

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque
Domingo 16—3° DE CUARESMA. Santa Isidro madre del Bautista y san Julian Aniano. Lunes 17—San Patricio obispo y santa Gertrudis.

El Sol sale a las 5 51; se pone a las 6 9

AL PÚBLICO

A partir de 15 de Marzo próximo los avisos y demás publicaciones retribuidas para *El Bien Público*, se recibirán en la oficina de los señores Hoffmam y Martínez, sita en la calle de Treinta y Tres número 437.

El Administrador.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 16 de 1879.

Mas cosas de actualidad

Se están sembrando vientos, hemos dicho en los días anteriores; no es por tanto dudoso que habrán de recogerse tempestades.

El Siglo, al oírlos, se hace de nuevas, nos pregunta: —*Soy yo? —Sí y no*, somos ciegos: *Es* pero no solo.

A mas de V., sembran tempestades y «predicán» engrandecimiento político con palabras de subversión moral: unos que V. ama mucho y otros a quienes detesta sinceramente. Siembran subversión moral los que, debiendo persuadirse, no se persuaden a que es delito contra la vida social el matar en el espíritu del hombre el principio de toda acción buena. Siembran subversión moral los que, teniendo su cargo la representación de esos delitos, no los reprimen; los que cooperan a la perpetración de ellos, ora con su dinero, ora con su influencia, bien con su acción, bien con su negligencia misma. Siembran subversión moral: los Fiscales Crímen, cuando hace caso omiso de la ley de imprenta; los jefes políticos, si subvencionan publicaciones inmorales: los funcionarios públicos, si tratan de favorecerlos por todos los medios a los que repugnan, á la justicia y á las disposiciones vigentes. Siembran tempestades los que no atentan á la moralidad de los hombres que colocan en los puestos públicos, especialmente si esos puestos públicos son las escuelas en donde se forman los ciudadanos del mañana.

¡Cree *El Siglo* estar excluido de ese número? Pues mejor entóncese para él.

Acaba de publicarse en el Salto un informe escolar sobre los últimos exámenes en las escuelas de S. Eugenio, que bien merece ser agregado á la interminable cadena de triunfos conseguidos por la Dirección de I. P.

Los alumnos eran treinta y ocho: veintidós niños y diecisiete niñas. Los niños han sido hallados por la Comisión examinadora, en Lectura bien en Escritura, Geografía, Áritmética, regular; en Gramática y Lecciones sobre objetos, *atrasadas*; en Religión y Moral, sin principios. —Las niñas estaban: las de la 1^a clase, en Lecciones sobre objetos, Escritura, Geografía y Áritmética, *atrasadas*; en Lectura regular, y en Gramática, Religión y Moral, sin principios; las de la 2^a sólo en dibujo han llenado los desenes de la Mesa, habiendo quedado ésta «poco conforme en cuanto á costura, corte y máquina, por no haberse presentado ninguna labor». En Lectura éstas últimas se hallaban bien; en Geografía y Áritmética, regular; en Gramática, *atrasadas* y de Religión y Moral, sabian poco.

La Comisión que dirige este informe, manifiesta no poder conformarse con el sistema de enseñanza en que un niño adquiera nociones de Física y elementos de Anatomía, Fisiología, y Música, sin saber de antemano leer y escribir, Geografía, Áritmética, regular; en Gramática, Geometría, Religión y Moral.

Que la Comisión pueda ó no conformarse con esa idea, es cosa que se le importará muy poco á la Dirección de I. P. Buen cuidado tendrá ella y sus dependientes de que en los próximos exámenes la Comisión que ha dado ese informe no tenga nada que ver con las escuelas.

Y todavía pregunta *El Siglo*: quién sembró vientos?

Siembra vientos la Dirección de I. P. Contesten otros esta pregunta: por nuestra parte no bastaría con observar que donde esa señora pone el pie todo debe estar removido, porque suele aparecer pronto fango. Será desdicha de la tal Dirección tener cara tan gentil que hasta los hombres de peor gusto se prendan de ella. Pero antes que desdicha.

Por ejemplo: apareció días pasados en Paysandú un periodiquito semanal, que dió en llamarse *La Conciencia Libre*, y en éste escrito con los piés, tratar de *majada* á todos aquellos á quienes iba dirigida la Pastoral del Obispo de Montevideo.

Díraln Vds. qué tiene que ver con todo eso la Dirección! Nada; sin pagares el sueldo á los redactores y colaboradores de *La Conciencia Libre*; porque su Director es el preceptor de la escuela de 1^{er} grado, número 8, si bien es verdad que para conseguirlo hizo sólidos estadios de *cajista* bajo la dirección, segun se nos dice, del Sr. Arteaga; por cierto que en Paysandú le designan con el apodo del Dr. Cuello. De dos colaborado-

res femeninos que la tal *Conciencia* tiene, una es preceptora de escuela del Estado y la otra de escuela particular. Vaya una apuesta: ¿a que no multan nunca á ésta última por no enseñar con perfection el idioma castellano? Y eso que si lo enseña como lo escribe, ya tendríamos paño en que cortar.

No nos pregunta todavía *El Siglo* quién sembró vientos?

Vaya una pregunta. Es sabido que la Dirección de I. P. dice á todo el que quiere oírla, que ella cumple fielmente la Ley enseñando, como esta manda y en cuanto es posible, la religión en las escuelas.

Pues bien; se nos ocurre preguntar: ¿cómo y cuánto enseñan religión los redactores de *La Conciencia Libre*? Y si la enseñan, será cosa de alquilar halcones por ver como se explican, con arreglo á la Ley, acerca de la *majada*!

Y que parezca á *El Siglo*. Los que de biendo evitar todas estas cosas no las evitan, sembrarán vientos y predicarán engrandecimiento político con palabratadas de subversión moral.

El Siglo, al oírlos, se hace de nuevas, nos pregunta: —*Soy yo? —Sí y no*, somos ciegos: *Es* pero no solo.

A mas de V., sembran tempestades y «predicán» engrandecimiento político con palabras de subversión moral: unos que V. ama mucho y otros a quienes detesta sinceramente. Siembran subversión moral los que, debiendo persuadirse, no se persuaden a que es delito contra la vida social el matar en el espíritu del hombre el principio de toda acción buena.

Si no estuviesen ciegos, ellos verían cosas que *El Siglo* ve seguramente, por mas que hacían desdiente el desendolado nos pregunta: —¿eh! que hay de nuevo?

Hay una cosa muy característica: que la desmoronación ande en triunfo, siendo los que allombran con flores sus sendas aquello mismos que han de ser máfana sus primeras víctimas. Es de nuevo que de la incredulidad se hace araña política, y que se soliviant el espíritu de las muchedumbres y se regimienta á éstas, y se van preparando las generaciones para... *El Siglo* sabe para qué.

Se le ocurrirá todavía preguntarnos: si es él quien predica engrandecimiento político con palabras de subversión moral?

Quién sabe! Tiene *El Siglo* unas cosas tan raras!

Quinto día de cavilaciones le ha costado á *El Siglo* el completo su programa *postobstante*. Por fin ayer trató de completarlo. ¿Cómo? Van á verlo nuestros lectores.

Es posible, en política, todo lo que no es malo: la *postobstante* está excedida de la doctrina positivista: lo inmoral y lo inicuo debe ser considerado como moralmente impidiendo la vida política es una continua transacción: el fin no justifica los medios; jamás estuvieron autorizados para prevenir la acción política debe ser constante, ateniéndose los *medios* á las circunstancias; y cuando nada es posible, hacer, nada se hace.

Todo esto lo dice *El Siglo* con voz campanuda y sentenciosa, dos días después de habernos recordado por escribir «apreciables tratados de moral política». La verdad es que *El Siglo* debió tener más prevision y más memoria. No era bueno condenar aquello en que se iba á entrar, y es aún peor caso de cabecera en aquello que se condene.

Por otra parte, el programa posibilitista de *El Siglo* que «va á la vez» —Dí un solo criterio: el de no prorvechar. No preveviendo, la cosa bien, Pedro dispuso. *Siglo amigo*: «Cuando se prevea?» —Cuando no se prevea? —*El Siglo* calla. Para ese viaje no necesitábamos de síforo.

Solo vale en *El Siglo* de ayer lo que no está en el programa, la desmoronación y el romaneo. En la primera, referíndose á los que andan navegando en el mar de la ignorancia: «Qué Dios ilumine su inteligencia, y sobre todo la de las personas que distinguen las ilegitimas de las legítimas, que distinguen el mundo de *dignidad* y *respecto* á *propias*, etc., etc., suelen oírse móviles harto menos propios y nobles». —Amen.

Pues ésta es *El Siglo*, que va á la vez: —Dí un solo criterio: el de no prorvechar. No preveviendo, la cosa bien, Pedro dispuso. *Siglo amigo*: «Cuando se prevea?» —Cuando no se prevea? —*El Siglo* calla. Para ese viaje no necesitábamos de síforo.

Solo vale en *El Siglo* de ayer lo que no está en el programa, la desmoronación y el romaneo. En la primera, referíndose á los que andan navegando en el mar de la ignorancia: «Qué Dios ilumine su inteligencia, y sobre todo la de las personas que distinguen las ilegitimas de las legítimas, que distinguen el mundo de *dignidad* y *respecto* á *propias*, etc., etc., suelen oírse móviles harto menos propios y nobles». —Amen.

Pues ésta es *El Siglo*, que va á la vez: —Dí un solo criterio: el de no prorvechar. No preveviendo, la cosa bien, Pedro dispuso. *Siglo amigo*: «Cuando se prevea?» —Cuando no se prevea? —*El Siglo* calla. Para ese viaje no necesitábamos de síforo.

Siembra vientos la Dirección de I. P. Contesten otros esta pregunta: por nuestra parte no bastaría con observar que donde esa señora pone el pie todo debe estar removido, porque suele aparecer pronto fango. Será desdicha de la tal Dirección tener cara tan gentil que hasta los hombres de peor gusto se prendan de ella. Pero antes que desdicha.

Por ejemplo: apareció días pasados en Paysandú un periodiquito semanal, que dió en llamarse *La Conciencia Libre*, y en éste escrito con los piés, tratar de *majada* á todos aquellos á quienes iba dirigida la Pastoral del Obispo de Montevideo.

Díraln Vds. qué tiene que ver con todo eso la Dirección! Nada; sin pagares el sueldo á los redactores y colaboradores de *La Conciencia Libre*; porque su Director es el preceptor de la escuela de 1^{er} grado, número 8, si bien es verdad que para conseguirlo hizo sólidos estadios de *cajista* bajo la dirección, segun se nos dice, del Sr. Arteaga; por cierto que en Paysandú le designan con el apodo del Dr. Cuello. De dos colaborado-

res que públicamente afectan desdellar. Se trata, por supuesto, de la tarifa.

Al fin *La Colonia Española* se decide á entrar con pleno derecho en aquél asunto terrorífico que anuncia hace días. Ceres de los columnas le merece lo traído toda la civilización que el mundo tiene en el siglo XVI; así que el tesoro de hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen. Al finalizar el artículo *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen. Al finalizar el artículo *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle réditos ya que no hay los *obstaculos trácticos* nados que en Europa todavía existen.

Al fin *La Colonia*, España hace un paréntesis que nos todavía levantan templos y sostienen la fe cristiana: —Ah se nos olvidaba! España es la que hoy se ofende la América no soy yo, y mas que preocupa de él, lo que debería hacer es sacarle

